



## EL HOUSIN HELAL OURIACHEN

Continuidad y Decadencia: dos constantes compatibles en el devenir urbano del Mediterráneo y del Atlántico durante la Tardo Antigüedad

### RESUMEN

Se examinan la decadencia y la continuidad en las transiciones que los urbanismos de las regiones mediterráneas y atlánticas conocieron entre los s. III y VII, periodo para el cual la historiografía tradicional arguyó una crisis global y terminal de la ciudad clásica, si bien el declive no es el problema, si no el discurso, ya que la arqueología se basó en criterios altoimperiales, aunque el actual viraje teórico y metodológico permite redefinir la decadencia y la continuidad, como dos factores cíclicos y dos modos de cambio que resultan compatibles a nivel local y regional.

### PALABRAS CLAVE

Decadencia, Regiones, Transiciones, Ciudad, Antigüedad.

El Housin Helal Ouriachen

Doctor en Arqueología. Profesor de Instituto privado

[alexandrus.magnus@gmail.com](mailto:alexandrus.magnus@gmail.com)

[Claseshistoria.com](http://Claseshistoria.com)

15/04/2011

## INTRODUCCIÓN

A decir verdad, la decadencia no es el problema (1). Lo son, no obstante, las premisas rupturistas resultantes de un deficiente bagaje arqueológico, cuya interpretación se ha realizado infiriendo conclusiones globales sobre la crisis del urbanismo imperial, si bien esto ya se denunció en pro de la especificidad urbana (2), precisamente, las *statics and dynamics* permiten verificar la particular transición de cada ciudad en el Mediterráneo occidental (3); así pues, Italia, África septentrional, Aquitania y las Hispanias presentan profusas variaciones locales y provinciales (4). Similar consideración se ha propuesto para el Atlántico (5), en cambio, el Mediterráneo oriental tiene una mayor uniformidad evolutiva en términos urbanos, excepto en las provincias balcánicas y mesopotámicas (6); en definitiva, las especificidades regionales empiezan a ser tenidas en cuenta en los debates sobre la decadencia y la continuidad de la ciudad (7).

En Occidente, la crisis se dejó notar antes y después del año 400, y, en Oriente, por el contrario, se puso de manifiesto desde el año 600 (8), de hecho, el s. V fue clave en la transformación de la *civitas* y el s. VII en la de la *polis* (9), argumento que ha tenido en consideración las particularidades locales, en otras palabras, las ciudades tendieron a conocer crisis y mejorías varias entre el Bajo Imperio y el Alto Medioevo, unas se verán favorecidas, ya sea por la administración imperial o por la Iglesia, y, otras se hundirán de manera absoluta o relativa (10). Por tanto, el declinar y la continuidad operan como dos realidades periódicas en la particular evolución de cada ciudad; y, a su vez, como dos modalidades de transformación compatibles en una misma región (11).

## HISPANIAS

Es un error declarar que en ningún otro lugar el fin del poder imperial fue tan dramático como en las provincias ibéricas, dado que la *civitas* no desapareció con el hundimiento del Estado romano, prueba de ello, es que los testimonios arqueológicos constatan un relativo dinamismo urbano a lo largo de la romanidad tardía; particularmente, en el S y en los cuadrantes NOE y SOE (12). Aparte de eso, la tradición romana se mantuvo de manera material hasta finales del s. VI, cuando la cristianización ya era un hecho, aún así, ciertos urbanismos regionales conservaron una perceptible impronta clásica en las primeras centurias islámicas (13).

### Baetica

No hay un declive general a partir del s. III, ni siquiera una crisis terminal o perpetua de la ciudad clásica durante la Antigüedad Tardía, en todo caso, unas fluctuaciones que

algunas urbes superaron mejor que otras, unas veces eran adversas y otras toda una oportunidad evolutiva, en este sentido, Hispalis, Corduba, Iliberri, Astigi y Egabrum las soportaron sin que disminuyera su vitalismo funcional, su *continuum* topográfico y su metamorfosis urbanística entre los s. III y VII (14), lo mismo se puede decir de Obulco, Carmo, Asido, Aurgi, Urso, Sagontia y Elepla, las cuales se habrían adaptado a ellas, paradójicamente, este hecho les permitirá conseguir una notoriedad religiosa o política desde el tercer cuarto del s. VI (15).

Similar realidad se constata en Malaca, Carteia, Portus Gaditanus y Baesippo, aunque sus transiciones sólo atestiguan un renacimiento urbano en el s. IV y otro en la época bizantina (16), en esta línea, se encuentran Abdera, Caetaria, Baelo, Caviclum, Sexi, Iulia Traducta, Barbesula, Suel, Cilniana, Selambina, Mellaria y Turrus Caepionis (17), pero muy pocas lo hicieron en el tercer cuarto del s. VI, momento en el cual muchas de esos núcleos ya estaban privadas de rasgos urbanos, hecho que no siempre conllevó el abandono del asentamiento, mientras que Lacca, Burdoga, Cappa, Asta, Salduba y Ceret poseen unas transiciones tan amplias en el tiempo como baladíes en el espacio, dicho de otra manera, estos centros no supieron encajar sus respectivas mutaciones, abocándose paulatinamente hacia el declive físico y funcional (18); no es extraño que acabaran desapareciendo entre los s. VI y X.

Por otra parte, Itálica, Epagrum y los asentamientos de la subbética cordobesa y de la campiña jiennense entraron en crisis en un momento impreciso de la romanidad tardía, aunque, en ciertos casos, pudieron recobrar su antigua vitalidad en los primeros siglos altomedievales (19). Sin embargo, no es nada fácil analizar los diferentes estados de continuidad o de ruptura de las ciudades béticas, más aún, cuando la cultura material de Saudo, Miróbriga, Callet, Agatucci, Siarum, Segeda, Saduce, Perceina no supera el s. III, hecho que las ha comprendido entre las ciudades en crisis, categoría, por cierto, en la cual se localizan Gades, Ucubi e Ilipa, de las que no se sabe gran cosa, por esta razón, tales núcleos esperan la aparición de nuevas intervenciones arqueológicas que estén absolutamente libres de cualquier lealtad escolástica; luego, se podrá establecer su decadencia o su prosperidad o incluso ambas.

### Lusitania

Tras la reclasificación jerárquica del urbanismo, Torre de Palma y otras ciudades no se recuperaron de las secuelas de la crisis del s. III, en contra, Emérita salió beneficiada durante la romanidad tardía (20), lo cual le permitirá alcanzar una significación política para convertirse en la segunda ciudad del reino godo y en una de las primeras sedes metropolitanas después de la Iglesia toledana; indudablemente, esto tuvo su reflejo en una poderosa y fluida cristianización entre el s. V y el s. VI. En una línea similar, otras ciudades lusitanas superaron también las complejidades surgidas con la metamorfosis, sobre todo, las sedes episcopales, Scallabis y Myrtilis (21). En cambio, Caesaróbriga, Metellinum, Contosolia, Norba, Capara y Salacia muestran una escasa documentación material que, en la mayoría de los casos, se data en el periodo godo, por lo que habría una cierta continuidad urbana con pequeños desbarajustes evolutivos (22), los cuales

siempre serán difíciles de controlar, de ahí que acontezcan la ruralización de Emérita y el abandono de algunos núcleos durante la segunda mitad del s. VII (23).

### **Gallaecia**

Tal vez, sea la provincia hispana más perjudicada por los prejuicios historiográficos, no obstante, las recientes excavaciones han permitido cambiar la interpretación de gran parte de las realidades urbanísticas, en tal caso, Aureense, Aquae Flaviae, Brigaecium, Lucus Augusti, Bergidum, Vicus, Iria Flavia y Bracara conocieron un notable desarrollo poblacional y económico que facilitará su dinamismo en el s. IV (24), al mismo tiempo, otros centros irán perdiendo importancia, por ejemplo, Forum Cigorrhorum, Tongóbriga, Caurinium, Turocqua y, en el peor de los casos, Lancia (25); o sea, ese último núcleo acabó por abandonarse durante el s. V. Pero, por lo general, esto no llega a acontecer en las ciudades episcopales ni tampoco en aquellas aglomeraciones secundarias que habían logrado el máximo estatus eclesiástico durante la época sueva.

Parece evidente que las continuidades urbanísticas de Lucus Augusti, Tude, Britonia, Bracara, Aureense, Iria Flavia, Asturum, Dumio, Portucale y, quizá, de Laniobriga fueran obra de la cristianización entre los s. IV y VI (26), etapa en la que fue visible también la otra cara de la transformación, o sea, la degradación afectó a Legio, Brigantium y otros asentamientos en la segunda mitad del s. VII (27), aún así, algunos podrán persistir y completar de manera perceptible la transición hacia la ciudad medieval, tesitura física y espiritual que compartirán con la gran mayoría de centros episcopales de fundación suevovisigótica que habían alcanzado el periodo mozárabe; lo contrario significaría el abandono y la desurbanización (28).

### **Tarraconensis**

Los primeros indicios de declive se documentan en Baetulo, Termes y Carthago Nova durante el s. II, pero dichos núcleos acabaron por recobrar su antigua vitalidad a partir de fines del s. III (29). Otros núcleos, en cambio, continuaron de forma ininterrumpida con su dinámica urbana, de la que se vieron desposeída tanto Labitolosa como otros centros secundarios a consecuencia de la isostasia (30), lo cual se debió a la reforma territorial de las provincias hispanas por parte del gobierno tetrárquico; precisamente, la reordenación de la Tarraconensis abarcó las ciudades del valle del Ebro, del litoral del cuadrante NE, de la costa cantábrica, de la parte oriental del antiguo *conventus* de Clunia y de la Meseta Norte. Con esto, unos asentamientos se beneficiaron más que otros, por eso, Barcino, Caesaraugusta, Tarraco, Dertosa, Ilerda, Aeso, Iluro, Gerunda, Isona, Osca, Pompaelo, Turiaso y Calagurris presentan una evolución positiva a partir del s. IV (31); a su vez, resurgen Baetulo, Pollentia y Flavióbriga; y, seguramente, las dos últimas dejaron de operar como hábitats urbanos entre el s. V y VI (32).

Asimismo, Iacca, Vareia, Lessera y algunos centros del Alto y Medio Ebro conocieron una deriva muy distinta tras efímeras y precarias recuperaciones, por lo que, en ciertos casos, quedaron abandonadas en la segunda mitad del s. VI (33), de hecho, no habían logrado adaptarse a las múltiples transformaciones estructurales. Es más, ni siquiera la cristianización fue suficiente para garantizar la continuidad urbanística de Urgellum, Cestavvi, Egessa o Auca durante el primer periodo altomedieval (34), mientras que sí

aseguró la evolución de Dertosa, Baetulo, Egara, Emporion, Iluro y Rodas, si bien sus condiciones cívicas disminuyeron en demasía (35), hecho que no ocurrió en Barcino y Caesaraugusta, las cuales gozaron de prosperidad (36), consideración que se apunta igualmente para Gerunda, Turiaso, Calagurris, Tarraco e Ilerda hasta el s. VII, cuando comenzaron ingresaron en una situación crítica (37), por otra parte, no hay evidencias concluyentes sobre el cese de la vida urbana en Libia, Cascantum, Gracurris, Tritium o en la zona meridional de los Pirineos (38).

### **Carthaginense**

La crisis tardorromana no fue tan intensa: por eso, Uxama, Valentia, Saguntum, Edeta, Saetabis, Toletum, Urçi, Bigastrum, Complutum, Valeria, Oretum, Pallentia, Segóbriga, Ilici, Acci, Segontia y Dianium se rehabilitaron sin dificultades (39), de manera que sus evoluciones y específicas transiciones se habían mantenido operativas en los tejidos urbanísticos, pero los grandes programas monumentales de la cristianización sólo se llevaron a cabo en los s. VI y VII, limitándose a Toletum, Valentia, Complutum y algún centro más (40). Por el contrario, las restantes transiciones urbanas no llegaron a buen término o, en el peor de los casos, resultaron inconclusas, en otras palabras, el paso de la ciudad clásica a la ciudad cristiana se tradujo o bien un fracaso o bien una ruina para Saguntum, Castulo y otros núcleos desde la perspectiva arqueológica (41), pero también les perjudicaron las estrategias militares y las mutaciones estructurales de la Iglesia visigótica, favoreciendo así a Basti, Beatia y a otros puntos (42). Es posible que esas causas suscitasen el declive posbizantino de Carthago Nova.

### **GALIAS**

El urbanismo galo conoció una revitalización rápida y fluida en las últimas décadas del s. III, después de las cuales tuvo una escasa y paulatina transformación que tenderá a bifurcarse en dos direcciones distintas. Por una parte, el declive relativo en Viennensis, Alpes Maritimae, Bélgica Prima y Secunda (43); y, por otra, la continuidad urbanística en Aquítania, Lugdunensis y Narbonensis, coexistiendo con elementos de ruptura (44), conductas que se enfatizarán en el s. V, cuando la cristianización comience a conferir el dinamismo que demandaba las *civitates* en los distintos urbanismos provinciales, de ahí que las continuidades de Caesardunum, Burdigala, Augustoritum, Augustodunum, Lutetia, Benearnum, Betterae, Arelate, Cabillonum, Augusta Treverorum, Segodunum, Limonum, Cenabum, Porta Namnetum, Mediolanum Santonum, Condate, Consoranni, Iculisma, Nemauns, Vasates, Lugdunum, Vellavi, Lugdunum Convenarum, Forum Iulii, Lactora, Tolosa, Cadurci, Agatha, Auscii, Veneti, Luteva, Matisco, Dinia, Andecavorum, Segestero, Vapincum, Narbo, Subdinum, Boii, Aquae Sextiae y Reii fueran impulsadas por la Iglesia hasta el tercer cuarto del s. VII, a partir del cual los conflictos internos del reino merovingio debilitaron a la institución eclesiástica y, por ende, a un buen número de ciudades (45).

### **BRITANNIA**

Frente a la general decadencia de la ciudad tardía (46), el contexto urbano se mantuvo estable y prospero en el s. IV (47), una vez finalizada dicha centuria, la importancia de

Eboracum, Lindinis y Venta Belgarum habría comenzado a reducirse como demuestra el registro arqueológico, mientras que Mamucium, Danum, Ratae, Vertis, Duroliponte, Anderitum, Segontium y Moridunum empezaron a desaparecer o, en cualquier caso, a desurbanizarse (48), empero, Camulodonum, Venta Silurum, Verulamium, Viroconium, Din Eityn, Caerlindum, Calleva, Corinium, Aquae Sulis, Dumnonia, Isca Silurum, Deva, Glevum, Luguvalium, Sorviodunum, Londinium, Durovernum y Durnovaria representan la continuidad del asentamiento urbano (49), prueba de ello, son las referencias de la literatura anglosajona y la cultura material del cristianismo, de modo que el urbanismo permaneció, especialmente, en el OE y en el S; si bien su evolución se había inclinado hacia la *civitas ruralis*, paradigma que dominaría la geografía eclesiástica y monárquica hasta el s. X (50).

## ITALIA

A diferencia de las crisis municipales de época altoimperial, el declinar urbano del s. III no fue tan intenso, excepto en Liguria, Aemilia, Venetia, Histria, Alpes Cottiae y Raetia (51), esto es, la Italia septentrional y, por extensión, la Annonaria no se recobraron con la salvedad de la provincia de Flaminia/Picenum, donde una relativa prosperidad pudo mantenerse desde el s. IV hasta el s. VI (52), realidad que comparte con las provincias de la Italia Suburbicaria, es decir, Campania/Samnum, Lucania/Bruttii, Apulia/Calabria, Toscana/Umbria y, en menor medida, Sicilia y Sardinia/Corsica (53); de todas formas, este panorama sólo expone las líneas generales de un comportamiento que, de hecho, se encontraba en transición hacia otros tipos urbanos. Estos serían la *cittá ruralizzata*: Corfinium, Marruvium, Florentia, Volaterrae, Superequum, Populonia, Faesulae, Lucca, Massa Maritima, Arretium, Rusellum, Sena, Sovana y Clusium (54); la *cittá declassata*: Asisium, Carsulae, Augusta Praetoria, Cuma, Misenum, Surrentum, Perugia, Vercelli, Novara, Cortona, Truentum, Acerrae, Histonium, Aprutia, Puteoli y otras ciudades que fueron degradadas a *castrum* o a cualquier otra categoría en correspondencia con las estrategias militares y geo-económicas (55); la *cittá abandonata*: Heba, Vetulonia, Olbia y otros núcleos (56); la *cittá amministrativa*: sedes episcopales y nuevos asentamientos (Ticinum, Beneventum, Spoletum, Monte Castello, Castelnuovo di Garfagnana, Piazza al Serchio, Filattiera y otros *castella*) que sobrevivieron con las monarquías germanas de época altomedieval, pero también comprende las ciudades que continuaron gracias a las instituciones de tradición clásica, como Pisae, Firenze, Massa Maritima, Grosseto y Aternum (57); la *civitas christiana*: las sedes metropolitanas, los centros episcopales y muchos núcleos secundarios, tales como Carsulae, Aquila, Roma, Sulmo, Ravenna, Neapolis, Sutri, Interamnia y Hatria (58); y, finalmente, la *cittá commerciale*: Rheggium, Carales, Siracusa, Panormo, Tarentum, Canusium, Sipontum, Turris Libisonis, Barium, Brundisium, Teanum y, en especial, los centros insulares; estos, en realidad, se vieron reducidos física y económicamente a sus puertos (59). Tras lo expuesto, no cabe duda alguna de que una considerable parte del urbanismo continuó como consecuencia de la adaptación de los elementos rupturistas, pero, a decir verdad, esto sólo comportaba una mera perduración de asentamiento que, en la mayoría de los casos, derivó hacia la degradación y el abandono, pero las ciudades cristianas y administrativas de la fase altomedieval expresan un cambio menos traumático con respecto a la discontinuidad.

## ÁFRICA OCCIDENTAL

En el segundo cuarto del s. III, la prosperidad africana aún no había acabado después de finalizar la dinastía de los Severos, aunque algunas ciudades ya habían entrado en crisis en Numidia, África Proconsular y en Mauritania Tingitana (60), panorama que no debe empañar el auge urbanístico de esas provincias entre los s. IV y VI; sin duda, ese hecho fue fruto de la floreciente economía africana (61), a consecuencia de ello, Bulla Regia, Belalis Maior, Cartago, Cirta, Madauros, Thugga, Thagaste, Calama, Volubilis, Thuburbo Maius, Leptis Magna, Lixus o Tingi pudieron acoger tanto una renovación de la ciudad clásica como una construcción de la ciudad cristiana, este último aún seguirá desarrollándose durante la dominación vándala (62), si bien la monarquía germana fue incapaz de preservar la economía urbana, por lo que diversas ciudades pasaron a ser simples reminiscencias de un pasado ilustre, ingresando así en un estado comatoso y rupturista (63), del cual algunas podrán reactivarse con ayuda de la *restauratio imperii*; principalmente, los Caesarea, Septem y, en general, los núcleos portuarios, aún así, la intervención bizantina no conferirá una gran intensidad económica ni tampoco amplias conversiones edilicias (64), lo cual determinará que la crisis vuelva a emerger de forma parcial y paulatina a lo largo del último cuarto del s. VI, sin que ello suponga un grave problema para el urbanismo africano, salvo cuando se agrave a raíz de las constantes injerencias bereberes (65).

## GERMANIA

El paso del Rin, por francos, burgundios, vándalos y demás tribus bárbaras, no debe ser planteado como un debacle absoluto de la realidad urbanística en Germania Prima y Secunda (66), por lo que no se produjeron daños irreparables en general; prueba de ello, es la persistencia de Moguntiacum, Cortoriacum, Borbitomagus, Aqua Mattiacae, Augusta Vindelicorum, Noviomagus, Asciburgium, Tolbiacum, Autunacum, Novaesium, Durnomagus, Geminiacum, Coriovallum, Divitia, Orolaunum, Mannaricum, Brigantium, Traiectum, Gelouba, Iuliacum, Tricesimae, Abodiacum, Rigomagus, Icorigium, Laurum, Beda, Quadriburgium, Aquae Granii y Ceuculum durante el s. V (67), pero tales centros acabaron por derivar hacia paradigmas urbanos de tipo militar, religioso o protofeudal; en ciertos casos, sus específicas transiciones lograrán recuperar el concepto funcional de *civitas* en el s. IX (68).

## NORICUM

Es una provincia independiente desde que fue anexionada durante la fase republicana, aunque siempre estuvo bajo la autoridad de Italia, en cambio, la región fue dividida en dos sectores administrativos que se conocieron como ripense y mediterránea a partir de la Tetrarquía. La primera era una zona interior que limitaba con el *limes* danubiano, y, la segunda, situada entre Histria y Dalmacia, tenía una salida hacia el mar Adriático, de todas formas, no había grandes variaciones locales entre una y otra. Por otra parte, el urbanismo de Noricum conoció una uniforme estabilidad hasta comienzos del s. V, cuando el abandono o la destrucción germana se hicieron patentes en Solva, Aguntum y Virunum (69), a pesar de todo, Teurnia y otras ciudades sí pudieron perdurar entre la segunda mitad del s. V y el s. VII (70), periodo en el cual sus evoluciones urbanísticas

habían sido definidas por amplios márgenes de espera y por la alternancia entre estos y los procesos de cristianización y de germanización.

### ALTO Y BAJO DANUBIO

Con el régimen tetrárquico, la región danubiana quedó configurada por las diócesis de Pannonia y Moesia, en ambas, las ciudades se militarizaron y, por ende, se fortificaron en relación con el *limes*, lo cual permitirá una continuidad ininterrumpida del urbanismo entre los s. III y V, principalmente, las provincias de Dacia, Dalmatia, Moesia Inferior, Pannonia Inferior y Pannonia Superior (71), no porque tolerarán mejor las migraciones germanas, sino porque estas pasaron de forma apresurada hacia la *pars Occidentalis*, aún así, afectaron negativamente a Vinaticum, Nicópolis, Stobi y a otros centros (72), cuyos declives fueron circunstanciales y terminales. En cualquier caso, Samizegetusa, Spalato, Potaissa, Carnuntum, Ragusa, Napoca, Apulum, Sirmium, Romula, Drubeta, Zadar, Tomis y otros núcleos perduraron bajo condiciones relativas y transitorias hasta la segunda mitad del s. VI (73), cuando una parte de los asentamientos apuntados fue reurbanizado por Bizancio, inclusive, este Imperio intensificó la cristianización y edificó urbes como Iustiniana Prima (74); no obstante, el estacionamiento de eslavos y avaros condicionó la evolución del urbanismo y su metamorfosis a partir del s. VII (75).

### GRECIA

El urbanismo heleno no había tenido grandes problemas a lo largo del Bajo Imperio; a pesar de ello, varias ciudades quedaron empobrecidas como resultado de la fundación de Constantinopla (76), en cambio, esto benefició a las ciudades portuarias de Epirus Nova, Macedonia, Thessalia, Epirus Vetus, Achaea e Insulae a partir de mediados del s. IV (77), aunque Grecia mantendrá una general prosperidad, incluso tras los saqueos bárbaros del periodo teodosiano (78). En efecto, esa situación facilitaba la continuidad urbana hasta el s. VI (79), pero también el perfil de las ciudades comenzó a ser objeto de diversos procesos: la militarización, la cristianización y la ruralización, procesos que se habían acentuado a lo largo del s. V, énfasis que fue producto de las depredaciones bárbaras y de las inversiones de la Iglesia helénica (80), las cuales habían conseguido controlar el flujo financiero que los mercaderes *graeci* estaban generando en relación con la *restauratio imperii*.

No obstante, Bizancio acabará debilitándose a raíz de las muchas dificultades internas y externas que existieron en el s. VII, mientras, los búlgaros penetraban en las *themata* griegas, donde las *polis* habían sido alteradas para estar mejor acondicionadas, con el fin de prevalecer sobre cualquier contingencia, aún así, varios asentamientos urbanos fueron incapaces de asimilar ciertos elementos rupturistas que eran necesarios para la continuidad; parece obvio que no tardaron en pasar a un estado de declive, tales como el abandono inmediato, la despoblación parcial, la recesión económica o la ruralización en términos de degradación (81).

### TRACIA

Pese a la cuestión germana, la diócesis tracia albergó una prominente vitalidad urbana desde el s. IV, de esta manera, Sérdica, Philippopolis, Adrianópolis y otros centros se

vieron determinados por la capitalidad de Constantinopla y por su creciente dinamismo económico (82), esto facilitó que el ritmo evolutivo del urbanismo fuera absolutamente uniforme hasta el s. VII. De hecho, esta conducta dimana de las siguientes directrices: la pervivencia tardía de la tradición clásica; y, la falta de intensidad en la cristianización y en otros procesos de transformación (83), comportamiento que se alterará cuando se concatenen diversos hechos negativos, los cuales serán la antesala y el germen de la medievalización urbana.

## ASIA MENOR

El declinar y la continuidad tuvieron varios registros provinciales:

- a) En Pamphylia, Side, Attaleia, Cibira, Aspendus y Perge entraron en crisis, pero sólo se recuperaron entre los s. V y VI, periodo de apogeo de la cristianización (84).
- b) En Lycia, Telmessos, Xanthos, Patara, Anthiphellos, Limyra, Pinara, Timiussa, Tlos, Myra y Olimpo disfrutaron de una elevada prosperidad desde el s. IV hasta el s. VI; no obstante, el s. VII atestiguará una completa transformación cristiana en correspondencia con la crisis de las instituciones clásicas (85).
- c) En Bithynia, Nicomedia, Calcedonia, Cyzicus y Nicaea incrementaron su relevancia entre mediados del s. III e inicios del s. IV; incluso, su preeminencia aún se mantendrá con la cristianización bizantina (86).
- d) En Lydia, la mayoría de ciudades oscilaron cíclicamente entre diferentes estados de declive y pervivencia; solamente, Sardes tuvo una transición sin sobresaltos, pero esta situación acabaría con la inestabilidad política del s. VII (87).
- e) En Asia, Ephesus, Esmyrna, Priene y Magnesia pudieron conservar un cierto perfil urbano como resultado del apogeo comercial de sus puertos hasta principios del s. VII; igualmente, esto facilitó el desarrollo de la cristianización (88).
- f) En Caria, la progresión económica de Aphrodisias, Herakleion, Alakiskla, Keramos, Miletos, Neapolis, Myndus, Knidos y Halikarnassos fue constante a largo plazo, lo cual ayudó al mantenimiento de la ciudad clásica hasta el s. VIII, si bien la cristianización ya había empezado a percibirse en sus tejidos urbanísticos desde la segunda mitad del s. VI, seguidamente, tales ciudades periclitaron con la salvedad de Aphrodisias; aún así, ésta decayó entre el s. VIII y IX (89).
- g) En Hellespontus, Pergamon y Antioquia presentaban unas inmejorables condiciones urbanísticas durante el s. VI. Lo mismo se propone para Euchaia, sin embargo, ésta no degeneró como las otras dos en el s. VII (90).
- h) En Psidia, Sagalassos y Antioquia ad Psidiam preservaron el paisaje clásico hasta el s. VII; si bien la mayoría de sus centros urbanos ya se habían cristianizado entre los s. V y VI (91).
- i) En Cappadocia, Caesarea, Claudiópolis y otras ciudades fueron escenario de varias irrupciones persas entre los años 360 y 628. Con todo, la vida urbana pudo persistir hasta finales del s. V y, en el mejor de los casos, hasta el último cuarto del s. VI, hecho que se prolongó mediante la cristianización y ciertas restauraciones edilicias de época justiniana (92).
- j) En Phrygia Prima, Laodicea e Hierápolis continuaron durante el Bajo Imperio y sólo se transformaron en el periodo bizantino, aunque la inestabilidad del s. VII supondrá la privación de casi todas las dinámicas urbanas (93).

k) En Cilicia Prima, Anemorium, Elaiussa Sebaste y Antiochia ad Cragum subsistieron sin cambios hasta el s. VI (94).

l) En las demás provincias de Anatolia (Licaonia, Commagene, Paphlagonia, Galatia y Pontus), la implantación urbana nunca alcanzó densidades significativas, por esto, las ciudades fueron sumamente propensas a la ruralización o a la militarización, por lo que conocieron una cristianización moderada y tardía (95).

Por consiguiente, el urbanismo anatólico presenta tres pautas conductuales: en el Bajo Imperio, la coexistencia del declive y de la continuidad; en el s. V, la tendencia hacia la recuperación y consolidación; y, por último, entre los s. VI y VIII, el abandono total o la plenitud de la transformación (96).

## FENICIA

No existieron grandes contrastes entre los urbanismos provinciales de Phoenice Prima y Libanensis, además, en ambos casos, el patrón dominante resultó ser la continuidad bajo una precoz y potente cristianización que había permitido evolucionar de manera fluida a Tiro, Emesa, Berito, Damascus, Sidon, Heliópolis, Ptolemais, Palmira y a otros asentamientos hasta finales del s. VI (97), cuando empezaron a desestabilizarse como resultado de las expansiones persas y árabes, lo cual determinó la interrupción total de algunos procesos y el inicio posterior de la islamización.

## SYRIA

Syria Prima y Salutaris conocieron un dilatado dinamismo económico, sin embargo, no fue aprovechado para financiar la construcción de la ciudad cristiana, quizá, una de las principales razones fuera que el nestorianismo, el cristianismo dominante de la región, fuera profundamente antimaterialista; en cualquier caso, Gabbula, Antioquia, Apamea, Beroea, Chalcis o Cyrrhus pudieron acoger una cierta topografía cristiana durante el s. V (98). Más tarde, lo harán Serjilla, Al Bara y, por lo general, la región de las Ciudades Muertas, pero sus cristianizaciones fueron superficiales (99), por lo que los elementos propios del urbanismo clásico pudieron mantenerse de forma dispersa y parcial hasta la segunda mitad del s. VI, cuando la modificación de muchas ciudades fue fruto de la alteración bélica, suscitada por las incursiones sasánidas que habían menoscabado la prospera situación económica de Siria (100), por esto, cuando lleguen los árabes, una buena parte del panorama urbano ya se hallaba en declive o, en el mejor de los casos, en un estado de suspensión (101).

## AUGUSTA EUFRATENSIS

El urbanismo estuvo condicionado por la conflictividad militar, desde el s. III, su físico y sus funciones se fueron adaptando para que los asentamientos pudieran operar como fortalezas castrenses en relación con el *limes* oriental; como centros mercantiles en las rutas caravaneras o a orillas del río Éufrates; y, como *loca sancta* para el zoroastrismo, el paganismo y el cristianismo (102). Pero estos modos de supervivencia requieren de ciertos matices conductuales: a) las ciudades militares fueron devastadas hacia el año 540, cuando, por primera vez, las ofensivas sasánidas habían cruzado el Éufrates, así que ello supuso la extinción de la frontera y de las guarniciones bizantinas (103); b) las

ciudades económicas alcanzaron una alta producción agrícola y un rentable comercio fluvial a partir de la Paz del año 298, más tarde, esto les permitirá seguir indemnes tras pagar monetariamente a los sasánidas (104); y, c) las ciudades religiosas, que habían concentrado una parte sustancial de la cristianización, empezaron a declinar o, en todo caso, a transitar hacia la islamización en la segunda mitad del s. VI (105). Así pues, los tres tipos de ciudad declinaron en los s. VI y VII, sin embargo, reaccionaron de manera diferente, es decir, extinción, degradación y renacimiento del asentamiento.

### **OSROENE**

Se corresponde con la Mesopotamia romana. Su privilegiado emplazamiento, entre los ríos Éufrates y Tigris, la había convertido en un gran foco de producción agrícola y en un nudo de comunicaciones, donde se localizaba una alta densidad de asentamientos comerciales, si bien muy pocos núcleos presentaban una verdadera identidad urbana, no porque la romanización fuera un proceso bastante endeble, sino porque las guerras romanosasánidas fueron una constante, la cual había complicado el desarrollo pagano o cristiano del urbanismo entre los s. II y VII. A pesar de ello, se documentan algunos indicios urbanísticos en Dara, Amida, Harran, Singara, Callinicum, Edesa, Martirópolis, Resaina, Ichai y Apamea entre los s. IV y VI (106), periodo que, en ocasiones, estuvo salpicado de instantes de prosperidad económica, no obstante, la provincia terminaría por sufrir los estragos de la peste y las incursiones persas a inicios del s. VII, de ahí, el descenso cuantitativo de núcleos (107); con todo, el urbanismo podrá recuperarse con el Califato Omeya (108).

### **PALAESTINA**

Entre los años 200 y 400, Judea y Samaria acogieron en gran parte los componentes estructurales de la *urbanitas*; especialmente, en Jerico, Caesarea, Madaba, Ashkelon, Gadara, Tiberias, Gaza, Aelia Capitolina, Escithópolis, Jaffa, Pella y Besara (109). Por el contrario, en el Neguev, la romanización se trocó en una contundente crisis, porque había cuestionado la primigenia función de Rehovot, Kurnub, Avdat, Shivta, Elusa y de otros núcleos mercantiles en correspondencia con las rutas caravaneras, no obstante, se recuperaron entre mediados del s. III e inicios del IV (110), mientras que las demás ciudades palestinas manifestarán una vitalidad progresiva hasta el s. VI (111); excepto Besara y Shivta. De hecho, este panorama urbano se debió a las positivas dinámicas comerciales y a las inversiones financieras de la gran masa de peregrinos que vinieron a quedarse en Tierra Santa, de esta manera, se pudo cristianizar la fisonomía urbana, aunque esta metamorfosis fue menos intensa entre los años 561 y 626, fase en la que las grandes ciudades, menos Escithópolis y Gadara, se fueron deteriorando a raíz de la desestabilización sasánida y de otros hechos menores, lo cual acabaría suponiendo la ruina, el abandono o la destrucción de los centros secundarios (112).

### **ARABIA**

Con la reforma administrativa del régimen tetrárquico, la península arábiga se dividió en dos circunscripciones que fueron denominadas como Prima y Seconda. La primera provincia se caracterizaba por un perfil continental y numerosos centros urbanos, entre ellos, Petrae, Bostra, Raphanae, Umm er Rasas, Gerasa y Philadelphia, y, la segunda

tenía una localización peninsular y un vasto territorio desértico con ciertas expresiones protourbanas, tales como Nayran, Medina, La Meca, Hajar, Ayla y al Hira. No obstante, ambas demarcaciones compartieron la misma dinámica económica, o sea, el comercio caravanero, el cual será imprescindible para la evolución del urbanismo arábigo entre los s. III y VII (113), no sólo como una fuente financiera, sino también como un sistema de comunicación y difusión cultural, de ahí que el cristianismo ya aparezca firmemente consolidado en Betharma, Jabrudi, Philadelphia, Bostra, Sodom, Zanatha y Dionysias durante el s. IV, puesto que la Iglesia árabe había organizado desde el s. V, cuando la expansión nestoriana, monofisita y arriana implantó las sedes episcopales de Hormuz, Akula, Kufa, Aden, Hira y Dhafar. Con todo, la cristianización se hará prácticamente en el desierto en perjuicio de los asentamientos urbanos, aún así, el cristianismo resultó ser un estímulo vital para las escasas ciudades, al menos hasta el s. VII (114), en todo caso, la Arabia urbana dispuso de una amplia tendencia continuista que no se vio muy afectada por los acosos persas y bizantinos (115).

### ÁFRICA ORIENTAL

Cirenaica y Libya estuvieron dominadas por las zonas áridas y rurales, por ese motivo, la urbanización fue siempre un hecho limitado a las franjas costeras y al valle del Nilo, desde estos lugares, las ciudades pudieron controlar los recursos económicos de tales regiones, canalizándolos hacia el comercio interprovincial, el cual permitirá otorgar una vitalidad económica a Alexandria, Oxyrhinchus, Heracleiópolis y a otros asentamientos urbanos con puertos marítimos o fluviales; indudablemente, esto financió la transición de la ciudad clásica a la ciudad cristiana. En consecuencia, en la primera mitad del s. V, Tebas, Abu Mena, Alexandria, Apollonia, Kyrene, Teucheira, Berenike, Ptolemaida, Sabratha y Oxyrhinchus iniciaron una sucesiva acogida de una topografía eclesiástica (116), mientras que otras ciudades degeneraron de distintas maneras y, por tanto, por diversas causas, entre ellas, la predisposición monofisita a cristianizar el desierto y los núcleos menores, así como el hecho de que el Imperio romano oriental se dedicará a explotarlas hasta su total agotamiento, declive urbano que acabó agravándose tras el periodo justiniano (117). Aunque cabe anotar que el urbanismo de la Cirenaica y de las provincias egipcias se vio eclipsado por Syria, Palaestina y las regiones occidentales del Imperio bizantino, dado el escaso impacto material de la débil presencia de *milites*, tal y como constata la rápida anexión del Este africano por el Islam (118).

### CONCLUSIÓN

Después de lo expuesto, se llega a la conclusión de que la continuidad y la decadencia son realmente compatibles en el urbanismo de las regiones atlánticas y mediterráneas, siempre que su evolución y sus transformaciones se registren en términos de *longue durée* (119); en este sentido, si resultan factibles dichas tendencias.

## NOTAS

- (1) Slater, Terry and James P. Higgins: "What is urban decline: desolation, decay and destruction, or an opportunity?" *Towns in Decline AD 100–1600*, Aldershot, 2000, Págs. 1-22.
- (2) Bowden, Will: *The Decline and Fall of Late Antique Archaeology*, Tokyo, 2004.
- (3) Horden, Peregrine and Nicholas Purcell: *The Corrupting Sea, a Study of Mediterranean History*, Oxford, 2000, Pág. 9; Purcell, Nicholas: "Statics and dynamics: ancient Mediterranean urbanism", *Mediterranean Urbanization 800-600 B.C.*, London, 2005, Págs. 249-272, por cierto, cuando hablan de dinámicas y estatismos, se están refiriendo a los ciclos de *intensification and abatement* que se habrían registrado en cada ciudad.
- (4) Février, Paul Albert: "Permanence et héritages de l'Antiquité dans la topographie des villes de l'Occident durant le haut moyen âge", *Settimane di Studio* 21, 1974, Págs. 41-138.
- (5) Lavan, Luke: "The late antique city: a bibliographic essay", *Journal of Roman Archaeology* 42, 2001, Pág. 23.
- (6) Loseby, Simon: "Decline and Change in the Cities of Late Antiquity Gaul", *Die Stadt in der Spätantike-Niedergang oder Wandel?* Stuttgart, 2006, Págs. 67-104.
- (7) Cracco Ruggini, Laelia: "Tardoantico e alto Medio Evo. Continuità e cesure", *Periodi e contenuti del Medio Evo*, Roma, 1988, Pág. 13 ; Wickham, Christopher: "La città altomedievale: una nota sul dibattito in corso", *Archeologia Medievale* XV, 1988, Págs. 649-651.
- (8) Ward Perkins, Brian: "Urban Continuity?" *Towns in transition. Urban Evolution in Late Antiquity and Early Middle Ages*, Aldershot, 1996, Págs. 4-17; Whittow, Mark: *The Making of Orthodox Byzantium, 606-1025*, London, 1996.
- (9) Brown, Peter: *Religion and Society in the Age of the St. Augustine*, London, 1972; Haldon, John: *Byzantium in the Seventh Century*, Cambridge, 1990, Págs. 92-99.
- (10) Fuentes, Ángel: "Aproximación a la ciudad hispana de los siglos IV y V d.C.", *Congreso Internacional La Hispania de Teodosio, vol. 2, (Segovia/Coca, 1995)*, Salamanca, 1997, Págs. 477-496.
- (11) Liebeschuetz, John: "Transformation and Decline: Are the Two Really Incompatible?" *Die Stadt in der Spätantike- Niedergang oder Wandel?* Stuttgart, 2006, Pág. 476.
- (12) Padilla Monge, Ángel: *La provincia romana de la Bética (253/422)*, Écija, 1989, Pág. 95; Montero, Manuel: *Historia del Urbanismo en España, I. Del Eneolítico a la Baja Edad Media*, Madrid, 1996, Pág. 376; Keay, Simon: "Recent Archaeological Work in Roman Iberia (1990-2002)", *Journal of Roman Studies* 93, 2003, Págs. 203-206.
- (13) Cf. Orfila, Margarita: *Discurso pronunciado por la Ilma. Sra. D<sup>a</sup>. Margarita Orfila Pons en su recepción académica y contestación del Ilmo. Sr. D. M. Sotomayor Muro*, Granada, 2002.
- (14) Cepas, Adela: *Crisis y continuidad en la Hispania del s. III*, Anejos del Archivo Español de Arqueología XVII, Madrid, 1997, Págs. 233-234; Arce, Javier: "Antigüedad tardía hispánica. Avances recientes", *Pyrenae* 36, 2005, Pág. 17.
- (15) Leal, Pilar: *La ciudad de Obulco*, Écija, 1995; Padilla Monge, Ángel: "Aproximación a la Ordenación Territorial de la Bahía de Cádiz Durante el Imperio Romano Tardío", *Gadir-Gades: Nueva Perspectiva Interdisciplinar*, Sevilla, vol. 1, 2004, Págs. 112 y 131-133; Serrano Peña, José Luis: *Aurgi: el municipio romano*, Jaén, 2004.
- (16) Presedo, Francisco *et alii*: *Carteia*, I, Madrid, 1982; Lomas, Francisco Javier: "Málaga Romana. Bajo Imperio. La ciudad, el campo, el comercio y el cristianismo", *Actas I Congreso de Historia Antigua de Málaga*, Málaga, 1996, Pág. 105; Padilla Monge, Ángel: *Op. Cit.*, Sevilla, 2004, Pág. 131.
- (17) Spaar, Sherill Lynn: *The Ports of Roman Baetica. A Study of Provincial Harbors and their functions from an historical and archaeological perspective*, Thesis, University of Michigan, 1981, Pág. 139; Lagóstena, Lázaro: "La bahía gaditana en la Antigüedad Tardía", *Homenaje al profesor C. Posac Mon*, vol. 1, 1998, Págs. 269-270.

- (18) Posac, Carlos: "La villa romana de Marbella", *Noticiario Arqueológico Hispano* 1, 1972, Pág. 85; Padilla Monge, Ángel: *Op. Cit.*, Sevilla, 2004, Págs. 131-132.
- (19) Guerrero Pulido, Gregoria: "Evolución del poblamiento romano en la campiña oriental de Jaén", *I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, II, Santiago, 1988, Págs. 383-402, Castro, Marcelo: "El poblamiento romano de las campiñas occidentales del Alto Guadalquivir. El Imperio", *I Congreso Peninsular de Historia Antigua*, II, Santiago, 1988, Pág. 315; Carrillo, José Ramón: "El poblamiento romano en la subbética cordobesa", *Anales de Arqueología Cordobesa* 2, 1991, Págs. 240-243; Castillo Armenteros, Juan Carlos: *La Campiña en época Emiral (s. VIII-X)*, Jaén, 1998.
- (20) Kulikowski, Michael: *Late Roman Spain and its cities*, London, 2004; Arce, Javier: "Mérida tardorromana (300-580 d.C.)", *Cuadernos Emeritenses* 22, Pág. 187.
- (21) Justino, Maciel: *Antigüidade tardia e paleocristianismo en Portugal*, Lisboa, 1996, Pág. 32; Salinas, Manuel: "Salamanca tardoantigua y visigoda", *Historia de Salamanca*, Salamanca, 1998, Pág. 385.
- (22) Vives, José: *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, Barcelona/Madrid, 1963; Haba, Salvadora: *Medellín romano. La colonia Metellinensis y su territorio*, Badajoz, 1998; Blázquez, José María: "La Hispania del Bajo Imperio. ¿Decadencia o metamorfosis?", *Magistri. Diez lecciones sobre el mundo clásico*, Madrid, 2003, Pág. 64.
- (23) Alba, Miguel: "La vivienda en Emérita durante la Antigüedad Tardía: propuesta de un modelo para Hispania", *VI Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Valencia, 2003)*, Barcelona, Pág. 150.
- (24) López Quiroga, Jorge y Mónica Rodríguez Lovelle: "El mundo urbano en la Gallaecia (Conventus Lucense-Conventus Bracarense) entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media (ss. IV-X)", *IV Congreso de Arqueología Medieval Española (Alicante)*, 1993, Págs. 47-57. Fernández Ochoa, Carmen *et alii*: *Hispania septentrional durante la antigüedad tardía (siglos II-VII d.C.): continuidades y transformaciones en ámbitos urbanos y rurales*, BAR International Series, Oxford.
- (25) Fernández Ochoa, Carmen *et alii*: "La dinámica urbana de las ciudades de la fachada nortatlántica y del cuadrante noroeste de Hispania durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía (siglos III-VII d. C.)", *VI Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Valencia, 2003)*, Barcelona, Págs. 95-119.
- (26) López Quiroga, Jorge y Mónica Rodríguez Lovelle: "De la cité antique aux èveches du haut moyen age en Galice et Nord du Portugal (IVe-Xe): continuités, ruptures, transformations", *120 Congreso Nacional de las Sociedades Científicas de Francia, La ville au Moyen Age*, vol. II, Paris, 1999a, Págs. 15-40.
- (27) López Quiroga, Jorge y Mónica Rodríguez Lovelle: "Les castra et les castella aux extremités de l'Empire après la fin de la domination romaine: de Nord-ouest iberique et le Haut Rhin au Ve siècle", *XVIII Congreso on Roman Frontiers (Amman, 2002)*, II, BAR International Series 1048, Oxford, 2002, Págs. 801-812.
- (28) López Quiroga, Jorge y Mónica Rodríguez Lovelle: "Ciudades atlánticas en transición: La ciudad tardoantigua y altomedieval en el noroeste de la Península Ibérica (s. V-XI)", *Archeologia Medievale* 16, 1999b, Pág. 260.
- (29) Ramallo Asensio, Sebastián: *La ciudad romana de Carthago Nova: la documentación arqueológica*, Murcia, 1989; Argente, José Luis *et alii*: "Tiermes III. Excavaciones realizadas en la ciudad romana y en las necrópolis medievales (campañas 1981- 1984)", *Excavaciones Arqueológicas en España* 166, Madrid, 1994; Padrós, Pepita: "Ciutat de Bétulo", *Del Romà al Romànic: Historia, Art i Cultura de la Tarraconense Mediterrània entre els segles IV i X*, Barcelona, 1999, Pág. 89.
- (30) Magallon, María Ángeles y Pierre Sillières: "Labillosa. Un municipio romano en la

Puebla de Castro. Huesca”, *Homenaje a A. Duran Gudiol*, Huesca, 1995, Págs. 553-566; Ricó, Christian: *Pyrénées romaines. Essai sur un pays de frontière (IIIe siècle av. J.C. - IVe siècle ap. J.C.)*, Madrid, 1997.

(31) Barnish, Simon: “The transformation of classical cities and the Pirenne debate”, *Journal of Roman Archaeology* 2, 1989, Págs. 394-395; Pérez Centeno, María del Rosario: “Análisis evolutivo de Gerunda, Baetulo e Iluro en el s. III”, *Annals de l’Institut d’Estudis Gironins*, 1998, Págs. 31-38; Uscatescu, Alexandra: “La ciutat de Iesso durant l’antiguitat tardana: les novetats de la campanya d’excavacions de 1999”, *Iesso, I. Miscel·lànea Arqueològica*, Barcelona, 2004, Págs. 11-142.

(32) Orfila, Margarita: “Estat actual de les investigacions arqueològiques a Pollentia”, *Les ciutats romanes del llevant peninsular; les Illes Balears*, Barcelona, 2004, Págs. 135-163.

(33) Espinosa, Urbano: “La ciudad en el valle del Ebro durante la Antigüedad Tardía”, VII *Semana de Estudios Medievales (Nájera, 1996)*, Logroño, 1997, Págs. 37-59.

(34) Espinosa, Urbano: “*Civitates et Territoria* en el Ebro Medio: continuidad y cambio durante la antigüedad tardía”, *Comunidades locales y dinámicas de poder en el norte de la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía*, 2006, Págs. 41-100.

(35) Carreté, Josep Maria *et alii*: A Roman Provincial Capital and its Hinterland: the Survey of the Territory of Tarragona, Spain 1985-90, Michigan, 1995, Pág. 36.

(36) Gurt, José María y Cristina Godoy: “Barcino, de sede imperial a *Urbs regia* en época visigoda”, *Sedes Regiae (ann. 400-800)*, Barcelona, 2000, Págs. 449 y 451; Arce, Javier: *Op. Cit.*, Barcelona, 2005, Pág. 17.

(37) Espinosa, Urbano: *Op. Cit.*, Logroño, 1997, Pág. 54; Carreté, Josep Maria *et alii*: *Op. Cit.*, Michigan, Págs. 35-39.

(38) Espinosa, Urbano: “El s. V en el Valle del Ebro. Arqueología e Historia”, *Antigüedad y Cristianismo* VIII, 1991, Págs. 276 y 288; Idem: *Op. Cit.*, Logroño, Págs. 44-45, como mucho, algunos datos confirman una continuidad de asentamiento entre los s. IV y VI.

(39) Cf. Helal, El Housin: *La ciudad bética tardoantigua. Persistencias y mutaciones locales en relación con la realidad urbana de las regiones del Mediterráneo y del Atlántico*, Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2009, Granada, Pág. 44.

(40) Cf. Gurt, Josep María y Rafael Hidalgo: “L’urbanisme a la ciutat hispana al llarg de l’antiguitat tardana”, *Actas VI Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica (Valencia, 2003)*, Barcelona, 2006, Págs. 73-94.

(41) Blázquez, José María: *Castulo, Jaén, España. II. El conjunto arquitectónico del Olivar*, BAR International Series 789, Oxford; Aranegui Gascó, Carmen; *Sagunto. Oppidum, emporio y municipio romano*, Barcelona, 2005.

(42) Salvador Ventura, Francisco: *Hispania meridional entre Roma y el Islam. Economía y sociedad*, Granada, 1990, Pág. 482; Caballero Cobos, Alejandro *et alii*: “Tablero de altar de época tardoantigua hallado en Baza (Granada). ¿El primer documento epigráfico del obispo Eusebio?”, *Archivo del Español de Arqueología* 79, Págs. 287-292.

(43) Wightman, Edith: *Gallia Belgica*, Berkeley, 1985, Pág. 243; Loseby, Simon: “Decline and Change in the Cities of Late Antiquity Gaul”, *Die Stadt in der Spätantike- Niedergang oder Wandel?* Stuttgart, 2006, Págs. 67 y 70; Beaujard, Brigitte: “Les cités de la Gaule Méridionale du IIIe au VIe”, *Gallia* 63, 2006, Págs. 11-23.

(44) Gauthier, Nancy: “From the Ancient City to the Medieval town: Continuity and Change in the Early Middle Ages”, *The World of Gregory of Tours*, Leiden, 2002, Págs. 47-66.

(45) Verhaege, Frans: “Continuity and Change: Links between Medieval Towns and the Roman *Substratum* in Belgica”, *Studia varia Bruxellensia ad orbem Graeco Latinum pertinentia* II, Leuven, 1990, Pág. 231; Halsall, Guy: “The Merovingian period in north-east Gaul: Transition or change?” *Europe between Late Antiquity and the Middle Ages: Recent archaeological and*

*historical research in Western and Southern Europe*, BAR Int. Series 617, 1995, Pág. 38-57; Magnou Nourtier, Elisabeth: "La christianisation en Gaule (VIe-VIIe siècles). Esquisse d'un bilan et orientation bibliographique", *Mélanges de sciences religieuses* 53/54, 1996, Pág. 10; Dutour, Thierry: *La ciudad medieval. Orígenes y triunfo de la Europa urbana*, Buenos Aires, 2005.

(46) Esmonde Clearly, Simon: *The Ending of Roman Britain*, London, 1989.

(47) Wachter, John: *The towns of Roman Britain*, Berkeley, 1974.

(48) Brooks, Dodie: "A review of the evidence for continuity in British towns in the 5th and 6th centuries", *Oxford Journal of Archaeology* 5, 1986; Págs. 77 y 99-102; Russo, Daniel: *Town Origins and development in Early England c. 400-950 AD*, London, 1998, Págs: 93 y 231.

(49) Dark, Kenneth: *Civitas to Kingdom. British Political Continuity 300-800*, New York, 1994, Págs. 13-15; Collins, Rob and James Gerrard (eds.): *Debating Late Antiquity in Britain AD 300-700*, Oxford, 2004.

(50) Hodges, Richard and Brian Hobley (eds.): *The rebirth of towns in the West, ad 700-1050*, London, 1988.

(51) Brogiolo, Gian Pietro: "Problemi archeologici della continuità urbana in Italia settentrionale, tra Tardo Antico e Altomedioevo", *Coloquio Hispano-Italiano (Granada, 1990)*, Siena, 1992, Págs. 129-133; Staffa, Andrea: "La città altomedievale: esempi dall'Abruzzo", *I Congresso Nazionale di Archeologia Medievale*, 1997, Págs. 71-74; Ward Perkins, Brian: "Continuists, Catastrophists, and the towns of Post Roman Northern Italy", *Papers of the British School at Rome* 65, 1997, Págs. 157-176; Christie, Nancy: *From Constantine to Charlemagne: An Archaeology of Italy AD. 300-800*, London, 2006, Pág. 462.

(52) Sotinel, Claire: "L'utilisation des ports dans l'arc adriatique à l'époque tardive (IVe-VIe siècles)", *Antichità Alto Adriatiche* 46, 2001, Págs. 55-71.

(53) Wickham, Christopher: *Early Medieval Italy*, London, 1981; Staffa, Andrea: "L'Abruzzo fra tardoantico e altomedioevo", *Abruzzo e Molise. Ambienti e civiltà nella storia del territorio*, 1993, Pescara, Págs. 51-120; Viotolo, Giovanni (acd): *Le città campane tra tarda antichità e alto Medioevo*, 2005, Salerno; Augenti, Andrea (ed.): *Le città italiane tra la tarda Antichità e l'alto Medioevo*, Firenze, 2006; Ghirardi, Massimiliano et alii: *Les Cités de l'Italie Tardo Antique (IVe-XVe siècle): Institutions, Economie, Societe, Culture et Religion*, Paris, 2006.

(54) Citter, Carlo e Emanuele Vaccaro: "Le constanti dell'urbanesimo altomedievale in Toscana (secolo IV-VIII)", *Atti del III Convegno nazionale*, Salerno, 2003, Pág. 309.

(55) Rossi, Raffaele: *Storia illustrata delle città dell'Umbria*, Perugia/Milano, 1993; Brogiolo, Gian Pietro: "Castrum trado antichi (IV- metà VI)", *La Storia dell'Alto Medioevo italiano (VI-X secolo) alla luce dell'archeologia, Covegno Internazionale (Siena, 1992)*, Firenze, 1994, Págs. 151-158.

(56) Citter, Carlo e Emanuele Vaccaro: *Op. Cit.*, 2003, Págs. 309-310 y 312; Ghiotto, Andrea Raffaele: *L'architettura romana nelle città della Sardegna*, Roma, 2004.

(57) Rossi, Raffaele: *Op. Cit.*, Perugia/Milano, 1993; Citter, Carlo e Emanuele Vaccaro: *Op. Cit.*, 2003, Pág. 309.

(58) Arthur, Paul: "Le città in Italia meridionale in età tardoantica", *Atti XXVIII, Convegno di Studi sulla Magna Grecia (Tarento, 1998)*, Tarento, 1999, Págs. 167-200; Gelichi, Sauro: "The Cities", *Italy in the Early Middle Ages*, Oxford, 2002, Págs. 168-188.

(59) Maurici, Ferdinando: "Las ciudades sicilianas en la Alta Edad Media. Notas urbanístico-arqueológicas", *Acta Medievalia* 13, 1992, Págs. 301-321.

(60) Villaverde, Noé: "Ciudades de Tingitana (siglos III-V): Datos del urbanismo tardío en la provincia norteafricana de la Diócesis Hispaniarum", *Antiqua Complutensis, I, Complutum y las ciudades hispanas (Alcalá de Henares, 1996)*, Alcalá de Henares, 1999, Pág. 311-312, 315 y 322; Lepelley, Claude: "Deux ruptures dans l'histoire de l'Afrique romaine: Les Flaviens et Les Vandales", *Pallas* 68, 2005, Págs. 52-53.

- (61) Kotula, Tadeusz: "Snobisme municipal ou prospérité relative ? Recherches sur le statut des villes nordafricaines sous le Bas-Empire romain", *Antiquités Africaines* 8, 1974, Págs. 111 y 117-131; Fulford, Michael: "Carthage: overseas trade and the Political Economy AD 400-700", *Reading Medieval Studies* 6, 1980, Págs. 67-70 y 74-80; Modéran, Yves: "La renaissance des cités dans l'Afrique: pour une nouvelle lecture de la Johannide", *Antiquités Africaines* 22, 1996, Págs. 195, 200 y 212 ; Villaverde, Noé: "Les villes épiscopales en Tingitane (Ve-VIIIe s.)", *Actes du VIIIe Colloque International Sur l'Histoire et l'Archéologie de l'Afrique du Nord*, Tabarka, 2000, Págs. 229-238; Lepelley, Claude: "Le cité africaine tardive, de l'apogée du IVe siècle à l'effondrement du VIIe siècle", *Die Stadt in der Spätantike- Niedergang oder Wandel?* Stuttgart, 2006, Pág. 27.
- (62) Lepelley, Claude: *Les cités de l'Afrique romaine au Bas-Empire*, 2 vols, Paris, 1979/1981; Mattingly, David and Bruce Hitchner: "Roman Africa: An Archaeological Review", *Journal of Roman Studies* 85, 1995, Págs. 165, 179 y 213; Bonacasa, Rosa María: "Sabratha cristiana", *Rivista di Archeologia Cristiana* 72, 1996, Págs. 383 y 389-391; Villaverde, Noé: *Tingitana en la Antigüedad Tardía (siglos III-VII)*, Madrid, 2001, Pág. 200; Saint Amans, Sophie: *Topographie religieuse de Thugga (Dougga), Ville romaine d'Afrique proconsulaire (Tunisie)*, Bordeaux, 2004, Págs. 194-195; Riggs, David: "Vandal Contribution to the Christianization of North Africa", *An Interdisciplinary Conference (Illinois, 2005), Shifting Frontiers in Late Antiquity VI*, Illinois, 2006; Sears, Gareth: *Late Roman African Urbanism: Continuity and Transformation in the City*, BAR International Series 1693, Oxford, 2007.
- (63) Corbier, Paul et Marc Griesheimer: *L'Afrique Romaine, 146 Av. J.C.- 439 Ap. J.C.*, 2005, Paris; Lepelley, Claude: *Op. Cit.*, Toulouse, 2005, Págs. 49-50.
- (64) Harvey, Alan: *Economic Expansion in the Byzantine Empire*, Cambridge, 1989.
- (65) Modéran, Yves: *Les Maures et l'Afrique romain (IVe-VIIIe siècles)*, Rome, 2003, Pág. 680; Lepelley, Claude: "Le cité africaine tardive, de l'apogée du IVe siècle à l'effondrement du VIIe siècle", *Die Stadt in der Spätantike- Niedergang oder Wandel?* Stuttgart, 2006, Pág. 25.
- (66) Dutour, Thierry: *Op. Cit.*, Buenos Aires, 2005, Pág. 82.
- (67) Belcher, Tilmann und Willem Willems: *Die römische Reichsgrenze von der Mosel bis zur Nerdseekübstre*, Stuttgart, 1995.
- (68) Marazzi, Federico: "El encastillamiento veinte años después: observaciones de la generación post-toubertiana", *Studia Historica Historia Medieval* 13, 1995, Págs. 187-198.
- (69) Alföldy, Geza: *Noricum*, London/Boston, 1974; Fischer, Thomas: *Noricum*, Maun, 2001, Pág. 129.
- (70) Glaser, Franz: "Il Norico", *Antichità Alto Adriatiche XL*, 2000, Págs. 335-339.
- (71) Christie, Neil: "The survival of roman settlement along the middle Danube: Pannonia from the fourth to the tenth century AD", *Oxford Journal of Archaeology* 11, 1992, Págs. 317-339; Hica, Ioana: "La continuité romaine dans l'ancienne Dacie sous l'influence du Bas-Empire (d'après les sources antiques)", *La politique édilitaire dans les provinces de l'Empire romain IIème-IVème siècles après J.C.*, *Actes IIe colloque roumano-suisse (Berne, 1993)*, Berne, 1995, Págs. 295 y 302-303; Cameron, Averil: *El Mundo Mediterráneo en la Antigüedad Tardía 395-600*, Barcelona, 1998, Pág. 32; Visy, Zsolt: "Towns, vici and villae: late Roman military society on the frontiers of the Province Valeria", *Urban Centers and Rural Contexts in Late Antiquity*, Michigan, 2001, Págs. 163 y 182-184; Andric, Stanko: "Southern Pannonia during the age of the Great Migrations", *Scrinia Slavonica* 2, 2002, Págs. 117-167.
- (72) Poulter, Andrew: "Roman Towns and the Problem of Late Roman Urbanism: the case of the lower Danube", *Hephaistos* 5/6, 1983/1984, Págs. 109-132; Idem: "The use and abuse of urbanism in the Danubian provinces in the later Roman Empire", *The City in Late Antiquity*, New York, 1992, Págs. 100 y 122-130; Idem: *Nicopolis ad Istrum: A Roman, Late Roman and Early Byzantine City (Excavations 1985-1992)*, 1995, London.

- (73) Duval, Noel: "Urbanisme et topographie chrétienne dans les provinces septentrionales de l'Illyricum oriental", *X Congrès International d'Archéologie chrétienne (Thessalonique, 1980)*, I, Thessalonique, 1984, Págs. 541-579; Poulter, Andrew: "L'avenir du passé. Recherches sur la transition entre la période romaine et le monde protobyzantin dans la région du Bas Danube", *Antiquité Tardive* 6, 1998, Págs. 333-340.
- (74) Poulter, Andrew: *The Transition to Late Antiquity, on the Danube and Beyond*, Oxford, 2007.
- (75) Curta, Florin: *Making the Slavs: History and Archaeology of the Lower Danube Region, ca. 500-700*, Cambridge/New York, 2001.
- (76) Frantz, Alison: *Late Antiquity: A.D. 267-700: Athenian Agora: results of excavations*, Princeton, 1989; Castren, Pavo (ed.): *Post-Herulian Athens*, Helsinki/Athens, 1994.
- (77) Avramea, Anna: *Le Péloponnèse du IVe au VIIIe siècle. Changements et persistences*, Paris, 1997, Pág. 42; Sodini, Jean Pierre: "The transformation of cities in Late Antiquity within the provinces of Macedonia and Epirus", *The Transition to Late Antiquity, on the Danube and Beyond*, Oxford, 2007, Págs. 311-336; Di Vita, Antonino: "Creta romana e protobizantina", *Atti del Congresso Int. (Iraklion, 2000)*, Padova, 2004, Págs. 427-444.
- (78) Fowden, Garth: "City and mountain in Late Roman Atica", *Journal Hellenistic Studies* 108, 1988, Págs. 48-59; Castren, Pavo: "Post Herulian Athens: Aspects of Life and Culture in Athens AD. 267-529", *American Journal Archaeology* 99, 1995, Págs. 547-549.
- (79) Rothaus, Richard: *Corinth: The First City of Greece*, Brill, 2000. Con dudas, Cameron, Averil: *Op. Cit.*, Barcelona, 1998, Pág. 173.
- (80) Spieser, Jean: "La ville en Grèce du IIIe au VIIe siècle", *Colloque Villes peuplement dan l'Illyricum protobyzantin (Rome, 1982)*, Rome, 1984, Pág. 337; Dark, Kenneth: "Archaeology", *Byzantine History*, Tottenham, Págs. 176-178; Curta, Florin: *Southeastern Europe in the Middle Ages, 500-1250*, Cambridge.
- (81) Speros, Vryonis: "The Evolution of Slavic Society and the Slavic Invasions in Greece. The First Major Slavic Attack on Thessaloniki, A.D. 597", *Hesperia* 50, Pág. 388; Curta, Florin: "Byzantium in Dark Age Greece (the numismatic evidence in its Balkan context)", *Byzantine and Modern Greek Studies*, vol. 29, 2, 2005, Págs. 113-115.
- (82) Velkov, Velizar: *Cities Thrace and Dacia in Late Antiquity: Studies and Materials*, Amsterdam, 1977.
- (83) Ilieva, Sonia: *Thracology*, Sofía, 2001.
- (84) Arena, Gaetano: *Città di Panfilia e Psidia sotto il domino romano. Continuità strutturali e cambiamenti funzionali*, Catania, 2005, Pág. 397.
- (85) Tietz, Werner: "Die lykische Städte in der Spätantike", *Die Stadt in der Spätantike-Niedergang oder Wandel?*, Stuttgart, 2006, Págs. 260 y 273.
- (86) Chrysos, Evangelos: *El Imperio bizantino 565-1025*, Barcelona, 2004, Pág. 145.
- (87) Nollé, Johannes: *Side im Altertum. Geschichte und Zeugnisse*, Bonn, 1993, Págs. 127-135 y 140-142.
- (88) Foss, Clive: "Ephesus after Antiquity: A Late Antique, Byzantine and Turkish City", *Journal Hellenistic Studies* 102, 1982, Págs. 267-297; Thür, Hilke: "Das spätantike Ephesos. Aspekte zur Frage der Christianisierung des Stadtbildes", *Die spätantike Stadt und Ihre Christianisierung*, Wiesbaden, 2003, Págs. 259-273.
- (89) Levick, Barbara: "Aphrodisias in Late Antiquity. The Late Roman and Byzantine", *Classical Review* 41, 1, 1991, Págs. 201-203; Ruggieri, Vincenzo: *Il Golfo di Keramos: dal tardoantico al medioevo bizantino*, Soveria Mannelli, 2003; Idem: *La Caria Bizantina: topografía, archeologici ed arte (Mylasa, Stratonikeia, Borgyilia, Myndus, Halicarnasus)*, Soveria Mannelli, 2005.
- (90) Trombley, Frank: *Hellenic Religion and Christianization (370-519)*, 2 vols, 1993, Leiden.

- (91) Arena, Gaetano: *Op. Cit.*, Catania, 2005, Pág. 316.
- (92) Thierry, Nicole: *La Cappadoce de l'Antiquité au Moyen Age*, Turnhout, 2002; Outerhout, Robert: *Byzantine Settlement in Cappadocia*, Washington, 2006.
- (93) Mitchell, Stephen: *Anatolia. Land, man and gods in Asia Menor, vol. II: The Rise of the Church*, Oxford, 1993; Idem: "The development of classical cities and settlements in Late Roman Anatolia", *Housing and Settlement in Anatolia: A Historical Perspective*, Istanbul, 1996, Págs. 193-205; Gelichi, Sauro e Claudio Negrelli: "Laodicea in età tardoantica e bizantina", *Laodicea di Frigia*, I, Roma, 2000, Págs. 125-164.
- (94) Foss, Clive: "The Coast of Lycia in the Byzantine Age", *Dumbarton Oaks Papers* 48, 1994, Págs. 1-52.
- (95) Brandes, Wolfram: "Die Entwicklung des byzantinischen. Städtewesen von des Spätantike bis zns 9. Jahrhundert", *Die byzantinische Stadt in Rahmen der allgemeinen Stadtentwicklung*, Leipzig, 1995, Págs. 9-25; Idem: "Byzantine Cities in the Seventh and Eighth Centuries- Different Sources, Different Histories?" *The Idea and Ideal of the Town between Late Antiquity and the Early Middle Ages*, Leiden, 1999, Págs. 38-41.
- (96) Lightfoot, Chris: "The survival of cities in Byzantine Anatolia: the case of Amorium", *Byzantion* 58, 1998, Págs. 56-70; Idem: "Byzantine Anatolia: reassessing the numismatic evidence", *Revue Numismatique* 158, 2002, Págs. 229-39.
- (97) Jones Hall, Linda: *Roman Berytus. Beirut in Late Antiquity*, London, 2004, Págs. 60 y 105-111.
- (98) Foss, Clive: "Syria in Transition (550-750 A.D.): An Archaeological Approach", *Dumbarton Oaks Papers* 51, 1997, Págs. 189-269.
- (99) Foss, Clive: "Dead Cities of the Syrian Hill Country", *Archaeology* 49/50, 1996, Pág. 49; Carta, Antonietta: "La conquista del pasado: Siria, las ciudades muertas del Norte", *Historia* 16, 262, 1998, Págs. 98-109.
- (100) Tate, Georges: "Prospérité économique de la Syrie du Nord à l'époque byzantine (IVE-VIIe)", *Revue du Monde Musulman et de la Méditerranée* 62, Pág. 46 ; Westphalen, Stephan: "Niedergang oder Wandel? Die spätantiken Städte in Syrien und Palästina aus archäologischer Sicht", *Die Stadt in der Spätantike- Niedergang oder Wandel?* Stuttgart, 2006, Págs. 181-187.
- (101) Kennedy, Hugh: "From Polis to Madina: Urban Change in Late Antique and Early Islamic Syria", *Past and Present* 106, 1985, Págs. 5, 19 y 27 ; Carnivet, Pierre (ed.), *La Syrie de Byzance à l'Islam VIIe-VIIIe siècle*, Actes de Colloque International, Lyon, 1992.
- (102) Para *Dura Europos*, *Zeugma*, *Barbalissos* y otros núcleos, Egea, Alejandro: "*Eufatense et Osrhoene*: poblamiento romano en el Alto Éufrates Sirio", *Antigüedad y Cristianismo* 22, Págs. 23-781.
- (103) Liebeschuetz, John: *From Diocletian to the Arab Conquest: Change in the Late Roman Empire*, Aldershot, 1990.
- (104) Engelbert, Winter und Digna Beate: *Rom und das Perserreich. Zwei Weltmächte zwischen Konfrontation und Koexistenz*, Berlin, 2001.
- (105) Para *Sergiópolis* y otros centros religiosos, Haider, Peter: "Spätantike und Christentum in Syrien", *Syrien. Von der Aposteln zu den Kalifen*, Mainz, 1993, Págs. 48 y 63; Ulbert, Thilo: "Villes et fortifications de l'Euphrate à l'époque paléochrétienne (IVE-VIe s.)", *Archéologie et histoire de la Syrie*, II, Saarbrücken, Pág. 286; "Rusafa-Sergiopolis-Archäologische forschungen in der nordsyrischen Pilgenstadt", *Syrien. Von der Aposteln zu den Kalifen*, Mainz, 1993, Págs. 112-127.
- (106) González Blanco, Antonino y Gonzalo Matilla Seiquer: "Aspectos generales de la romanización de Siria con particular atención a Mesopotamia", *Antigüedad y Cristianismo* 15, 1998, Págs. 145-181.
- (107) Cameron, Averil: *Op. Cit.*, Barcelona, 1998, Pág. 192.

- (108) Robinson, Chase: *Empire and Elites after the Muslim Conquest: The Transformation of Northern Mesopotamia*, Cambridge, 2000.
- (109) Sperber, Daniel (ed.): *The city in Roman Palestine*, Oxford, 1998.
- (110) Cf. Cameron, Averil: *Op. Cit.*, Barcelona, 1998, Pág. 190.
- (111) Levine, Lee (ed.): *The Galilee in Late Antiquity*, New York, 1992; Dauphin, Claudine: *La Palestine byzantine: peuplements et populations*, BAR Int. Series 726, Oxford, 1998.
- (112) Kennedy, Hugh: "Change and Continuity in Syria and Palestine at the time of the Moslem Conquest", *Aram Periodical Majallat Aram* 1, 1989, Págs. 258-267; Walmsley, Alan: "Byzantine Palestine and Arabia: urban prosperity in late antiquity", *Towns in transition*, Aldershot, 1996, Págs. 126-158.
- (113) Daryae, Touraj: "The Persian Gulf in Late Antiquity", *Journal of World History* 14, 1, 2003, Págs. 1-16.
- (114) Di Segni, Leah: "The Involvement of Local, Municipal, and Provincial Authorities in Urban Building in Late Antique Palestine and Arabia", *The Roman and Byzantine East, Some Recent Archaeological Research*, vol. 1, Michigan, 1995, Págs. 312-332; Graf, David: "Town and Countryside in Roman Arabia during Late Antiquity", *Urban Centers and Rural Contexts in Late Antiquity*, Michigan, 2001, Págs. 219-240.
- (115) Carver, Martin: "Transitions to Islam: Urban Roles in the East and South Mediterranean, Fifth to Tenth Centuries AD", *Towns in Transition: Urban Evolution in Late Antiquity and the early Middle Ages*, Aldershot, 1996, Págs. 184, 189 y 199-212; Hoyland, Robert: *Arabia and the Arabs: From the Bronze Age to the Coming of Islam*, London, 2001.
- (116) Roques, Denis: *Synésios de Cyrene et la Cyrénaïque du Bas-Empire*, Paris, 1987; Bagnall, Roger: *Egypt in Late Antiquity*, Princeton, 1993, Págs. 218 y 314; Hass, Christopher: *Alexandria in Late Antiquity*, Baltimore, 1997; Alston, Richard: *The city in Roman and Byzantine Egypt*, London, 2002; Wilson, Andrew: "Cyrenaica and the late antique economy", *Ancient West and East* 3, 1, 2004, Págs. 143-154; Blas de Robles, Jean Marie: *Lybie grecque, romaine et byzantine*, Aix-en-Provence, 2005.
- (117) Van Minnen, Peter: "The Changing World of the Cities of Later Roman Egypt", *Die Stadt in der Spätantike- Niedergang oder Wandel?* Stuttgart, 2006, Págs. 153-179.
- (118) Jandora, John: "Developments in Islamic Warfare: The Early Conquest", *Studia Islámica* 64, 1986, Págs. 101-113.
- (119) Cameron, Averil: "The 'long' Late Antiquity: a Late Twentieth Century Model", *Classics in Progress. Essays on Ancient Greece and Rome*, London, 2002, Págs. 165-191.